

## ¿Quién tiene un superávit comercial con China?

Japón, Corea del Sur y, sobre todo, Taiwán, disfrutan de superávits en la balanza comercial con China. Hablar de la acumulación de reservas de divisas por parte de China ya es un tópico. El país lleva muchos años disfrutando de un saneado superávit comercial con el resto del mundo. Se estima que China cuenta con un volumen de reservas que se acerca ya a los 3,4 billones de dólares, una cifra verdaderamente espectacular, sobre todo teniendo en cuenta que la segunda economía emergente con mayores reservas es Rusia, y su colchón apenas supera el medio billón. China es desde hace un par de años la mayor potencia comercial del mundo y la que goza de un superávit mayor.

Conviene recordar, sin embargo, que Japón, Corea del Sur y, sobre todo, Taiwán, disfrutan de superávits en la balanza comercial con China, que en algunos años sobrepasan los 100.000 millones de dólares. ¿Qué hacen estos países que no podamos emular los demás? La respuesta a esta pregunta es a un tiempo sencilla y complicada.

En primer lugar, se trata de economías situadas a escasa distancia de los grandes centros manufactureros chinos. El transporte de componentes y bienes intermedios desde Japón, Corea del Sur y Taiwán a China es barato y rápido. Tai-

wán se ha especializado desde hace décadas en fabricar componentes que empresas de todo el mundo incorporan a los productos de consumo final que ensamblan, sobre todo en sus fábricas chinas. Corea del Sur también participa en este tipo de actividad a lo largo de la cadena de valor. Por ejemplo, Samsung Electronics es uno de los principales proveedores de varios componentes para los populares productos ensamblados por Apple en China.

En segundo lugar, estas tres economías exportan a China maquinaria pesada, bienes de equipo y otros bienes o servicios necesarios para la fabricación de bienes de consumo. Son muchas las empresas coreanas que se benefician de este comercio. Y es el caso también de multitud de empresas de Japón, país que tiene un superávit comercial con China más pequeño que Corea del Sur o Taiwán en términos tanto absolutos como relativos, pero aún así muy significativo.

En tercer lugar, son muchas las empresas de estas tres economías que han decidido establecer plantas de ensamblaje en China. Al hacerlo, inducen flujos exportadores puesto que nunca trasladan todas las fábricas de componentes, dado

MAURO F. GUILLÉN es director del Lauder Institute y catedrático de Dirección Internacional de la Empresa en la Wharton School, así como miembro del Consejo Académico de Afi Escuela de Finanzas Aplicadas

E-mail: guillen@wharton.upenn.edu



que no tienen esas inversiones en el país de origen totalmente amortizadas y además prefieren beneficiarse de las economías de escala en producción.

¿Cuál es la moraleja para los países que tenemos déficits comerciales con China? Creo que son tres. Tenemos que estudiar la economía China, identificar los nichos de mercado que podamos aprovechar vendiendo bienes de equipo o servicios producidos a un coste competitivo y una calidad superior. También nos será más fácil tener un superávit si nuestras empresas ensamblan productos finales en China a raíz de un número importante de componentes fabricados en el país de origen. Finalmente, tenemos que convertirnos en proveedores mundiales de las com-

pañías de otros países con plantas de ensamblaje en China, tal y como indica el ejemplo de Apple. Al fin y al cabo, más de la mitad del comercio mundial tiene que ver con bienes intermedios, y una tercera parte se verifica entre las subsidiarias de una empresa multinacional situadas en distintos países. El comercio exterior de China es, en gran medida, un comercio creado y gestionado por empresas multinacionales. Sus decisiones de localización y de suministro de bienes de equipo, componentes y servicios son el factor más importante a la hora de determinar quién consigue tener un superávit comercial con China ::

